

Ferrada | El hombre del cartel

## Fremdsprachentexte | Spanisch

María José Ferrada  
El hombre del cartel

Herausgegeben von Michaela Schwermann

Reclam

Diese Ausgabe darf nur in der Bundesrepublik Deutschland,  
in Österreich und in der Schweiz vertrieben werden.

Venta autorizada únicamente en Alemania, Austria y Suiza.

Der Verlag behält sich die Verwertung der urheberrechtlich  
geschützten Inhalte dieses Werkes für Zwecke des Text- und  
Data-Minings nach § 44b UrhG ausdrücklich vor. Jegliche  
unbefugte Nutzung ist ausgeschlossen.

RECLAMS UNIVERSAL-BIBLIOTHEK Nr. 14530  
2025 Philipp Reclam jun. Verlag GmbH,  
Siemensstraße 32, 71254 Ditzingen  
info@reclam.de

Copyright für den spanischen Text:

© María José Ferrada, 2021

This edition of EL HOMBRE DEL CARTEL is published by  
arrangement with Ampí Margini Literary Agency and  
with the authorization of María José Ferrada.

Gestaltung: Cornelia Feyll, Friedrich Forssman  
Umschlagabbildung: © kamomeen / Shutterstock.com  
Druck und Bindung: Esser printSolutions GmbH,  
Untere Sonnenstraße 5, 84030 Ergolding  
Printed in Germany 2025

RECLAM, UNIVERSAL-BIBLIOTHEK und  
RECLAMS UNIVERSAL-BIBLIOTHEK sind eingetragene Marken  
der Philipp Reclam jun. GmbH & Co. KG, Stuttgart  
ISBN 978-3-15-014530-2  
reclam.de

# Inhalt

## El hombre del cartel

La primera semana 160

Lunes 9

Martes 10

Miércoles 12

Jueves 14

Viernes 16

Sábado y domingo 17

Los días siguientes 160

Los días finales 109

Editorische Notiz 137

Literaturhinweise 138

Nachwort 141

Interview mit der Autorin 153

*Para Rodrigo Marín*

*Contra toda ciencia quería yo la felicidad.*  
Günter Grass, *El tambor de hojalata*.

1 «**El tambor de hojalata**»: *Die Blechtrommel*; Roman des deutschen Literaturnobelpreisträgers Günter Grass (1927–2015) (*la hojalata*: Blech).

Primera semana

## Lunes

Ramón subió al cartel de Coca-Cola que está en la orilla de la carretera un lunes y ese mismo día, mientras el sol se escondía detrás de los cerros que rodean los edificios de la villa, decidió que se quedaría a vivir ahí. Aunque era tarde, seguía haciendo calor. Un calor que parecía todavía más seco en ese pedazo de ciudad para el que no habían alcanzado el pavimento ni los árboles.

«Un desierto», dijo. Y notó que el armatoste de fierro, que le recordó al esqueleto de un mamut, era lo suficientemente grande como para poner en él algunos muebles: un colchón debajo de lo que hace cinco millones de años habían sido costillas, una mesa donde estuvo la clavícula y una lámpara pequeña, en la cuenca del ojo. El sistema de agua lo instalaría siguiendo el entramado de lo que alguna vez fue un bosque inmenso de venas y nervios.

2 **el cartel**: Plakat, Werbeplakat. | 4 **el cerro**: Hügel. | 4 f. **la villa**: Villa, Kleinstadt; hier (chil.): einfache Siedlung. In Chile sind mit dem Begriff *villa* Wohngebiete gemeint, die oft aus Landnahmen entstanden sind (vgl. Interview ab S. 153). | 8 **el pavimento**: Asphalt. | 9 **el armatoste de fierro**: eisernes Gebilde (*el armatoste* [am.; fam.]: Klotz, klobiges Objekt; *el fierro*: Eisen). | 13 **la costilla**: Rippe. | **la clavícula**: Schlüsselbein. | 14 **la cuenca del ojo**: Augenhöhle (*la cuenca*: Senke, Becken). | 15 **el entramado**: Geflecht, Struktur, Verbundsystem.

## Martes

Con ayuda de unas cuerdas y un sistema de poleas que él mismo inventó, hizo la mudanza desde su departamento hasta el cartel en tiempo récord: no más de tres o cuatro horas. Al terminar, pronunció palabras que solo él escuchó porque allá arriba, Ramón, además de tener una visión panorámica de la ciudad, estaba tal como quería: solo. 5

La luz de la casa del cartel se encendió, cerca de las diez, justo en el agujero de la letra O de la frase «COMPARTE LA FELICIDAD», escrita con letras blancas en una de las puertas del descapotable rojo, – como la lata de bebida – que conduce la mujer gigante del anuncio. Lo recuerdo porque coincidió con el momento en que apagué mi lámpara. 10

– Duérmete de una vez por todas, Miguel.

– Sí, mamá – dije. 15

Pero en lugar de hacerle caso, apoyé la oreja en la pared y escuché la historia de Ramón.

La que hablaba por teléfono, en el departamento del lado, era mi tía Paulina que durante los últimos diez años – yo tengo once – había vivido con él. A Ramón le pagarían lo mismo que en la fábrica de PVC, donde trabajaba de lunes a 20

2 **la cuerda:** Seil. | **la polea** (téc.): Flaschenzug. | 11 **el (coche) descapotable:** Cabrio. | 14 **de una vez por todas:** ein für allemal. | 16 **en lugar de:** anstatt. | **hacer caso (m.) a alg.:** auf jdn. hören. | **apoyar algo en algo:** etwas an etwas anlehnen (*apoyarse:* sich stützen). | 21 **PVC:** Polyvinylchlorid (haltbarer Kunststoff).

viernes, de ocho a seis. Al cartel, en cambio, podría subir cuando se le ocurriera.

¿Que si lo obligaban a dormir ahí arriba? No, dormía ahí porque quería. ¿Que si lo contrataba la Coca-Cola? No, lo  
5 contrataba una empresa que se dedicaba a enterrar carteles en las carreteras de toda Latinoamérica. ¿Que si había más vacantes? La verdad, no sabía. ¿Que si Ramón había terminado de volverse loco? Eso había que preguntárselo a él y no a ella.

- 10 El teléfono no paraba de sonar, así que me dormí, escuchando cómo mi tía Paulina repetía la historia, y soñé con un hombre que desde un helicóptero lanzaba bolsas de billetes. Los sueldos – eso tenían las bolsas – caían sobre carteles: Nike, Panasonic, Ford, Gillette, Nestlé, L’Oréal, que esta-  
15 ban repartidos en distintas capitales: Santiago, Lima, Buenos Aires, Managua, Ciudad de México. Yo iba sentado en el interior del helicóptero y notaba que los carteles tenían algo en común: no importaba la ciudad donde los pusieran, todos estaban en una carretera que llevaba al aeropuerto.
- 20 Dentro del sueño sabía que soñaba porque, aunque el viento entraba por la ventana del helicóptero, el sombrero del hombre que repartía los billetes no se movía.

4 **contratar a alg.:** jdn. beschäftigen/einstellen. | 5 **enterrar** (e>ie): ein-graben / in die Erde versenken; hier: aufstellen (*el entierro*: Beerdigung). | 7 **la vacante:** freie Stelle. | 7f. **terminar de volverse loco/a:** endgültig verrückt werden (*terminar de hacer algo*: etwas abschließen/beenden, mit etwas aufhören).

## Miércoles

Ramón llamó a su nuevo jefe para comentarle que había decidido quedarse durante veinticuatro horas, los siete días de la semana, en su nuevo puesto de trabajo. *¿Había algún problema?* Las tres primeras llamadas fueron a dar a una grabadora que decía que el buzón de voz no estaba habilitado para recibir mensajes. Al cuarto intento, su jefe, un tal Eliseo, contestó:

– A ver si entendiste, Raúl.

– Ramón.

– A ver si entendiste, Ramón: tu trabajo consiste en cuidar el cartel. Que no se vayan a robar los focos. Si para hacer eso quieres dormir ahí arriba, colgarte de una nube o esconderte entre los matorrales, la verdad es que a nosotros no nos importa.

– Ok, gracias – dijo Ramón, quien consideró lo que había escuchado como una especie de permiso municipal para habitar la nueva vivienda.

– Gracias a ti, Raúl, gracias a ti.

Tenía once años y no necesitaba tener doce para darme cuenta de que lo lógico habría sido hacer esa llamada antes y no después de llevar a cabo el cambio de casa. Once años de

5 **ir a dar a algo** (am.): in/bei etwas landen. | 6 **la grabadora**: Aufnahmegerät; hier: Anrufbeantworter. | **el buzón de voz** (f.): Mailbox. | 6f. **estar habilitado/a para algo**: für etwas eingerichtet sein. | 12 **el foco**: Scheinwerfer (*enfocar algo*: etwas anvisieren/fokussieren/beleuchten). | 14 **el matorral**: Gestrüpp, Buschwerk, Dickicht. | 17 **una especie de**: eine Art von (*la especie*: Art, Gattung). | 22 **llevar a cabo algo**: etwas durchführen/erledigen.

vivir en mi edificio, en la villa y en este mundo, que me habían servido para comprender que la lógica no le interesa mucho a nadie por aquí. Tampoco a Ramón.

¿Contrato? No le harían contrato, pero daría boletas. Daba  
5 igual, porque en la fábrica de PVC – como en todas las fábricas donde el dueño era también el encargado de supervisar el cumplimiento de los derechos laborales y el pago de los sueldos – tenía un contrato en el que solo aparecía la mitad del dinero que recibía. Lo demás: horas y «platita extra».

10 No le darían almuerzo, así que se lo cocinaría él mismo con ayuda de un balón de gas y una cocina de camping. Tampoco eso significaba un cambio importante: almuerzo, que él supiera, solo daban en las fábricas de más de cien obreros. O en las películas. Aunque la verdad era que los obreros nunca  
15 aparecían en ellas. Preferían a los policías o los trabajadores de los servicios de urgencia.

Medio contrato y un almuerzo. Más se había perdido en la guerra, pensaba Ramón, mientras barría los restos de mosquitos, crujientes y suicidas que, en contra de las teorías sobre  
20 el instinto de supervivencia en el mundo animal, se lanzaban cada noche, como kamikazes diminutos, contra los focos.

4 **dar boletas a alg.** (fig.): etwa: Belege für die Steuer einreichen (wegen informeller Beschäftigung, eine Art Scheinselbstständigkeit; *la boleta*: [Passier-]Schein). | 6 **el encargado / la encargada**: Beauftragte(r), Zuständige(r). | 9 **las horas**: hier: Überstunden. | **la platita** (dim.) **extra**: Sonderzahlung (*la plata* [am.; fam.]: Geld). | 11 **el balón de gas** (m., am.): Gasflasche. | 19 **crujiente**: knackig, kross. | **suicida**: selbstmörderisch. | 21 **diminuto/a**: winzig.